

Selección de poemas

Gloria Jensen Estupiñán

Economista de la Universidad Industrial de Santander,
Magíster en Ciencias de la Administración Pública y
Política de la Universidad de Berna y Doctora en Filosofía.

Correo electrónico: aristoteles@bluewin.ch

¿De qué estás hecha?

Estás hecha de pétalos de rosas que
cosen mis heridas ante la perplejidad
de un cielo.

Y les pregunto: ¿por qué las cosen?
no me responden, solamente el cielo
mira perplejo los pétalos de rosas,
desbordados por el aire
mientras salen de tu boca.

Y te pregunto: ¿por qué lo haces?
¡No, no me respondas!, tan sólo
mírame con tus ojos que
me llevan a un cielo perplejo,
desbordado por pétalos de rosas
mientras me dicen ¡te quiero!

“Ein sprachloser himmel”

Du bist gestaltet aus Rosenblättern, die
meine Wunden nähen, während ein
Himmel die Sprache verschlägt.

Ich frage sie: warum nähen sie meine Wunden?
Sie geben mir keine Antwort, nur verschlägt
der Himmel die Sprache während die
Rosenblätter, die aus deinem Mund stammen,
den Himmel überfordern.

Und ich frage dich: wieso tust du das?
Nein, sag nichts!... deine Augen
bringen mich in einen sprachlosen Himmel,
der von den Rosenblättern überfordert ist.
Unterdessen sagen sie mir: ¡Te quiero!

La amistad

Otoño, 2015

“A Miguel Ángel Chaparro:
Una perspectiva aristotélica”

Yo soy un ánima que se parece a ti
y, soy un ánima que se parece a ella,
pero eres tú, él que se ha ido con ella,

y yo me quedo ¡aquí!, ¡aquí!, ¡aquí!
Yo te venero, amigo de lo bueno
y, la venero... amiga de las risas,
yo les venero por ser los dos tan buenos,
tú un *Miguel Ángel* y ella... poetisa.

Yo te recuerdo, amigo de la bulla
y, la recuerdo... amiga de comedias,
yo me recuerdo cerca de ti, la escucha
desde tu infancia y ella... en su bohemia.

Valiente amiga, amiga de las glorias
surcó puñales contra mis enemigos,
bebió del vino que festejó mi gloria,
tu amiga es ella, tú y ella, mis amigos.

Del vino abierto gozamos nuestra gloria
y, tu algarazca fue entonces también nuestra.
Mi amigo bueno, de llantos y de euforias,
mi acompañante, incluso en mis palestras.

Mi acompañante del vino que no olvido,
amigo bulla, el canto de mi orquesta,
amigo excelso, él de mirada inquieta,
mi acompañante, como ella que se ha ido.

Yo soy un ánima que se parece a ti,
pero eres tú, él que se ha ido con ella,
Amigos míos, ¡las ánimas estrellas!,
yo les venero... ¡aquí!... ¡allá!... ¡allí!

La amistad

Otoño, 2015

“A Miguel Ángel Chaparro:

Versión: animales.*

Yo soy un ánima que se parece a ti
y, soy un ánima que se parece a ella,
pero eres tú, él que se ha ido con ella,
y yo me quedo ¡aquí!, ¡aquí!, ¡aquí!

Yo te venero, amigo de lo bueno
y, la venero... amiga de las risas,
yo les venero por ser los dos tan buenos,
tú un *Miguel Ángel* y ella... poetisa.

Yo te recuerdo, amigo de la bulla
y, la recuerdo... amiga de comedias,
yo me recuerdo cerca de ti, la escucha
desde tu infancia y ella... en su bohemia.

Valiente amiga, amiga de las glorias
surcó puñales contra mis enemigos,
bebió del vino que festejó mi gloria,
tu amiga es ella, tú y ella, mis amigos.

Del vino abierto gozamos nuestra gloria
y, tu algazara fue entonces también nuestra.

* El poema fue reformado después del 13 de mayo del 2017, fecha de la muerte del Turpial, otro acompañante de los amigos.

(y hasta un palomo bailó con ¡tal orquesta!)
Mi amigo bueno, de llantos y de euforias,
mi acompañante, incluso en mis palestras.

Mi acompañante del vino que no olvido,
amigo bulla, el canto de mi orquesta,
(¡que agasajabas hasta una ardilla altivo
con un turpial de estribillos festivos!)
amigo excelso, él de mirada inquieta
como la urraca que también se ha ido.

Yo soy un ánima que se parece a ti,
pero eres tú, él que se ha ido con ella,
y yo me quedo ¡aquí!, ¡aquí!, ¡aquí!...
junto a la gata que le acompañó a ella.

Amigos míos, ¡las ánimas estrellas!,
(¡gata querida, tu alma no la olvido!)
...tras un gorjeo aún vivo y repetido...
(¡querida mirlo, tampoco a ti te olvido!)
yo les venero ¡aquí!, ¡allí! y ¡allá!...
(¡miau!, ¡miau!, ¡miau!...)

Tus colores

Otoño, 2016

¡Ay, qué sería de mí sin tus ojos casi verdes!
que me miran y me miran y me cuentan tantas cosas,
son del verde de la oliva o quizá no son tan verdes,

si es que acaso no son verdes, pueden ser de verde rosa.

¡Ay, qué sería de mí sin tu pelo del color de las castañas!
que lo mueves para arriba y para abajo y para un lado,
y aunque éste no fue verde, ilumina a tus pestañas,
que iluminan a tus iris tan verdes como castañas.

¡Ay, qué sería de mí sin tu piel de rojo rosa!
que cuando el sol la vislumbra da destellos color oro,
y cuando miras la luna se siente también de rosas.
¡ay, qué sería de mí sin todas estas cosas!

Y qué sería de mí sin tus besos de color insospechado,
que los arrojas al viento donde ni te ven los loros,
pero te miro y te miro y te miro por cada poro,
por eso sé tus colores, tus colores disimulados...

!Ay, qué sería de mí sin tu piel color de oro!
cuando en el río navego el color de la campaña,
mientras el jardín decoras el color que más añoro,
y él que aluza los caminos cuando voy por la montaña.

¡Ay, qué sería de mí sin tantas gamas hermosas!
todas ellas tus colores, los que siempre me acompañan,
color verde, color oro, disimulado o castaña,
¡ay, qué sería de mí sin tu piel de rosa... rosa!...